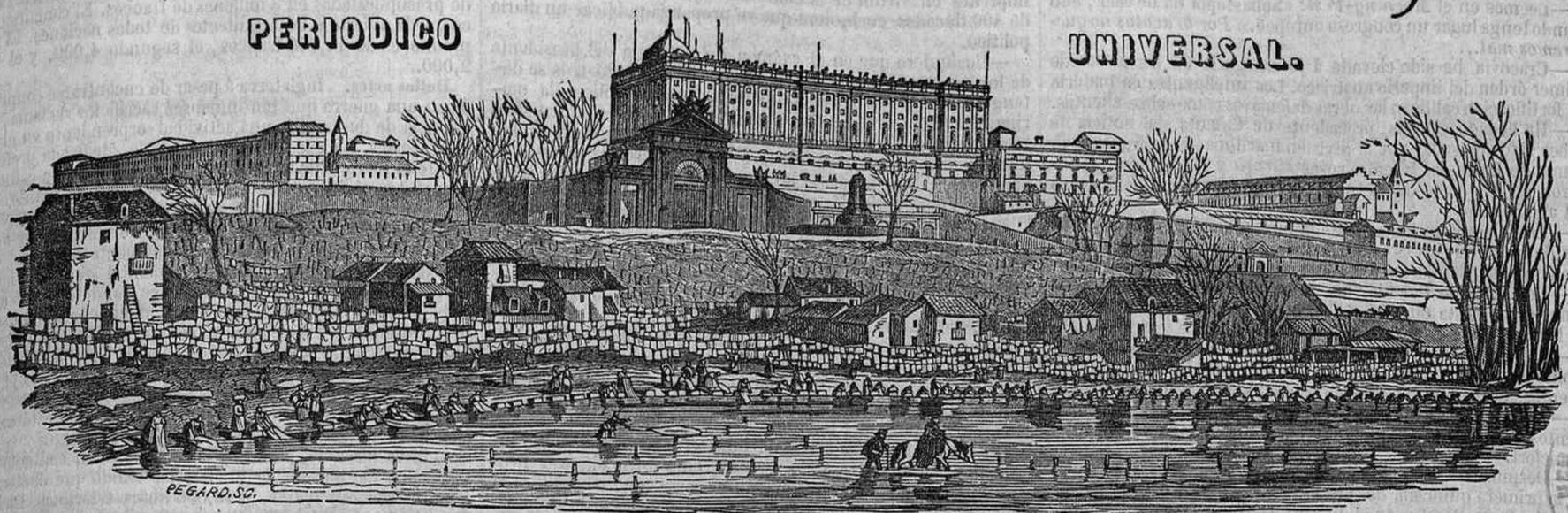


# LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 308.—LUNES 22 DE ENERO DE 1853.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.  
Ultramar y extranjero: Año 80.

## REVISTA UNIVERSAL.

**Noticias de actualidad.** Confírmase la noticia de que el gobierno de los Estados-Unidos ha comprado á la república del Ecuador en tres millones de dollars las islas de Galápagos.

—Parece que, según escriben de Viena, principiarán en aquella capital muy en breve las conferencias para negociar la paz.

—El almirantazgo inglés anuncia oficialmente que el bloqueo de todos los puertos del mar Negro y el de Azoff comenzará el día 1.º de febrero.

—El almirante Napier pretende se le forme un consejo de guerra, para que se patentice su inculpabilidad de no haber conseguido mayores resultados en su expedición al Báltico.

—Han sido separados del ejército turco en el Asia cuantos oficiales europeos servían en sus filas, cuyo número era de consideración.

—En virtud de un reciente decreto del emperador de Rusia, se procede al inmediato restablecimiento de los puentes sobre el Pruth.

—Del puerto de Bremen han marchado durante el año próximo, pasado con rumbo para el otro hemisferio, 75,424 en 361 embarcaciones.

—Parece no cabe ya la menor duda de que el Czar llevará á cabo su proyecto de visitar en compañía del príncipe de Paskiewitch todos los cuarteles generales de su ejército de operaciones.

—Se ha descubierto en Constantinopla una conspiración entre los refugiados griegos, después de haber tenido ya lugar varios atentados contra la vida de algunos marineros de la escuadra aliada.

—La reina de Inglaterra concede á todos los soldados de su ejército en Crimea una medalla especial.

—Escriben de Portsmouth que á pesar de tener las autoridades locales noticia del arribo de un grande número de héroes enfermos y mutilados procedentes de la batalla de Alma, Balaklava ó Inkerman que venían á bordo del *Himalaya*, no hubo nadie que saliera á recibir á estos desgraciados.

—Parece que los rusos para cerrar aun mejor la entrada al puerto de Sebastopol han sumergido últimamente otro buque de grandes dimensiones.

—En pocas semanas, según refiere un periódico de París,

fueron bautizadas en las iglesias cinco muchachas, con el nombre guerrero de *Alma*.

—También en Bélgica se ha organizado un comité para recibir socorros de todas especies con destino á las tropas expedicionarias francesas en la Crimea.

—El general de división del ejército francés, Niel, director que fué de los trabajos de sitio y operaciones contra Bomarsund, ha sido nombrado ayudante general del emperador.

—Conocido que fué el contenido del último manifiesto expedido por el emperador de Rusia, dió el gobierno francés la orden de que los nuevos refuerzos destinados á la Crimea se pusieran inmediatamente en marcha.

—Se han rechazado con grandes pérdidas las últimas tentativas emprendidas por los rusos para apoderarse de la plaza fuerte de Redutkale en el teatro de la guerra del Asia.

—Según dice el *Moniteur*, permanecerán en el servicio todos los soldados del ejército francés que han cumplido á fines de 1854, hasta la primavera próxima.

—Una de las causas principales de haberse retirado el príncipe Napoleon del teatro de la guerra en la Crimea, se funda más que en lo quebrantado de su salud, en el constante desacuerdo que hubo entre él y el general Canrobert.



Casa de campo del príncipe heredero de Wurtemberg, en las cercanías de Stuttgart.

—En union con la Prusia se han negado Baviera, Wurtemberg y Sajonia á la invitacion hecha por el Austria de movilizar parte de sus respectivos contingentes.

—Leemos en el *Morning-Post*: «Sebastopol ha de caer, aun cuando tenga lugar un congreso europeo.» *Por bravatas no quedaremos mal...*

—Cracovia ha sido elevada á la categoría de las plazas de primer orden del imperio austriaco. Los inteligentes en materia de fortificación califican las obras defensivas como sobresalientes.

—Ha llegado á París, procedente de Calcuta, la noticia de haber sido apresadas por la division marítima anglo-francesa en el mar de Japon, las fragatas rusas *Aurora* y *Diana*, que se hallaron en el puerto de Petropanlosky durante el bombardeo del año pasado.

—La Valaquia se halla en el día infestada de numerosas bandas de ladrones: así es que el príncipe soberano promete grandes premios pecuniarios á los que consigán esterminarlos.

—Del reino de Polonia fueron secados durante el año próximo pasado hasta 60,000 reclutas, de los cuales han perecido en los hospitales la cuarta parte.

—La emperatriz de Austria se propone trasladarse muy pronto al palacio de Schonbrunn para esperar allí su alumbramiento, suceso que espera toda la nacion con el mayor alán.

—La esposa del príncipe Paskiewitsch se halla en estos momentos viajando por Alemania, habiendo llegado el día 10 á Francfort.

—Después de la completa desaparicion del cólera de París en la primera quincena del presente mes, ha sentado su mortífera planta en Brest y en el distrito de Montlucon.

—Las diferentes empresas de caminos de hierro franceses han puesto á disposicion del ministro de la Guerra, mariscal Magnan, 1,000 francos para socorro de los soldados en la Crimea.

—El día 10 del presente han salido de Viena en direccion de las fronteras del norte del imperio 48 piezas de artillería de sitio de los calibres mayores.

—En varios periódicos de Berlin se lee que el proletariado va tomando proporciones cada vez mas alarmantes en dicha capital. Las juntas de los establecimientos de beneficencia se quejan de que la cuestacion se ha reducido de tal manera, que les es ya imposible cubrir los gastos mas perentorios.

—Las suscripciones de la guardia nacional del segundo distrito de París subieron á la respetable suma de 700,000 francos en dinero efectivo, calculándose que á cada soldado del ejército francés en Crimea vendrá á corresponder unos 100 francos.

—El gobierno inglés ha contratado últimamente doce navios de vapor para atender al servicio en la Crimea. La escuadra se compone al presente de 67 vapores y 109 buques veleros.

—En Marruecos hace el cólera grandes estragos, y en Fez fenecen diariamente hasta 150 personas. Tambien entre las hordas de este país se va cebando este terrible azote.

—Las últimas noticias recibidas de la China anuncian que las tropas imperiales han sido derrotadas con grandes pérdidas en las cercanías de Canton.

—El día 14 del presente á las cinco de la tarde quedó cerrada la suscripcion al grande empréstito nacional. El número de concurrentes era en los últimos días si cabe aun mayor que en un principio, y lo propio se escribe de las capitales de departamentos.

—Parece que las tropas piemontesas serán agregadas al ejército inglés, y operarán de consiguiente á las órdenes superiores de lord Raglan.

—En Metz han sido contratados á cuenta del gobierno hasta 327,000 barriles para el empaque de pólvora.

—De Constantinopla escriben: de los 35,000 turcos desembarcarán en la Crimea 30,000. Los rusos tienen en el día en dicha península 170,000 hombres. Parece que los aliados han modificado definitivamente su plan de campaña.

—Ha sido llamado por su gobierno el embajador francés en Atenas. Al mismo tiempo se dice que las tropas de los aliados abandonan la Grecia, dejando solamente pequeños destacamentos en el Pireo.

**Religion.** Del *Diario de San Petersburgo* traslada un periódico alemán los renglones siguientes: Con una satisfaccion íntima, dice aquel diario, ponemos en conocimiento del público que los heridos rusos, que en clase de prisioneros fueron conducidos á Constantinopla, reciben un trato muy esmerado y esquisito por las hermanas de la Caridad que asisten en los hospitales que los franceses tienen en dicha capital. Con una solicitud admirable y profundamente cristiana apresuráranse estas religiosas á socorrer las necesidades de sus semejantes, sin hacer distincion alguna de si los desgraciados que han menester su asistencia y consuelo, pertenecen á tal ó cual nacion, de si profesan estas ú otras creencias religiosas. Su caridad, segun hemos sabido, llega hasta el punto de agenciarse á su costa las ropas que mas falta hacen á nuestros prisioneros. En una palabra, es admirable cómo cuidan con igual solicitud á nuestros heridos que á los soldados franceses. Séanos lícito manifestar á tan dignísimas religiosas el homenaje de nuestra íntima gratitud, á las cuales podrá solo la bondad infinita de Dios premiar cual se merece el fiel desempeño de la sublime mision á que tan heroicamente se han consagrado.

—El rey de Nápoles acaba de declarar patrona de su ejército á la Inmaculada Concepcion, habiendo hecho formar al efecto en el campo de Marte á 35,000 hombres, á cuyo acto solemne asistió en coches de gala toda la familia real.

**Jurisprudencia y administracion.** Hace poco se vió ante el tribunal de la audiencia del departamento de la Orne la causa formada á un muchacho de diez años, acusado de haber dado muerte premeditada á su compañero de edad de 6 años, Emilio Ledúe. Negó en un principio tenazmente su crimen; pero por fin confesó haberle cometido á consecuencia de los apodos de mal género que su víctima le habia dado, y que para llevar á cabo su terrible venganza, condujo á su compañero bajo cierto pretexto á un bosque vecino, en donde después de haberle asesinado, arrojó el cadáver dentro de un arroyo. El jóven delincuente no dió ni la mas remota señal de arrepentimiento. Fue sentenciado á pasar su vida en un establecimiento de correccion, hasta la edad de 20 años.

—El Sumo Pontífice ha amnistiado en virtud de un decreto especial á tres de los reos políticos complicados en la conspiracion del mes de agosto.

—Un ukase recientemente espedido por el emperador Nicolás prescribe sean sentenciados á la última pena cuantos den

muerte á los soldados y oficiales enemigos heridos ó indefensos.

—El hospodar de la Valaquia ha espedido una nueva ley de imprenta en virtud de la cual tiene que prestar una caucion de 400 ducados cualquiera que se proponga publicar un diario político.

—Cualquiera que en el exámen del mensaje del presidente de los Estados-Unidos y partes anuales de sus ministros se detenga solamente en lo concerniente al tesoro público, la marina, los ferro-carriles, etc., recibirá una impresion satisfactoria del sistema administrativo; mas esta desaparecerá tan luego como se haga cargo de la crisis monetaria, la carestía, la paralización de toda clase de negocios, las bancarotas dolosas y los robos de fondos públicos.

**Economía política.** Las rentas nacionales presentan en Inglaterra para el último trimestre un aumento de mas de millon y medio de libras esterlinas, comparado con el mismo período de 1853, habiendo contribuido á este aumento casi por partes iguales los derechos de aduanas y los impuestos sobre los líquidos y otros artículos de consumo.

—Muy acosado se halla el gobierno de la república de Méjico con la extraordinaria escasez de numerario: así es que hace grandes esfuerzos para que el de los Estados Unidos le anticipe el resto de los tres millones de pesos fuertes que le debia por la cesion en venta del territorio ó valle de Mesilla.

—El ministro de Hacienda de Inglaterra señor Gladstone insiste en su resolusion de no efectuar empréstito alguno; pero en cambio se presenta con una proposicion que aumentará la deuda nacional en nada menos que en 220 millones de duros. Quiere pues apoderarse de los fondos de las cajas de ahorros, y sustituirlos con papel del Est. do. Honda es la sensacion que esto ha producido en el mundo financiero.

—Hé aquí el importe de los gastos públicos de las principales naciones de Europa:

Los de Austria. . . . .	2,886.793,367 reales.
Dinamarca. . . . .	269.297,750
España. . . . .	1,567.000,000
Bélgica. . . . .	495.479,294
Cerdeña. . . . .	499.128,100
Inglaterra. . . . .	5,382.906,200
Francia. . . . .	5,920.094,867
Países-Bajos. . . . .	565.629,688
Portugal. . . . .	322.024,092
Prusia. . . . .	1,333.182,500
Rusia. . . . .	1,600.000,000

—El banco nacional austriaco recibe del gobierno fondos de grande consideracion para robustecer las existencias efectivas; si de hecho se verifican, como se espera, las remesas de plata francesa, estará dicho establecimiento en el caso de retirar todos sus billetes dentro de un breve plazo.

—En la conferencia monetaria celebrada recientemente en Viena, ha propuesto el Austria la conciliacion de una inmediata uniformidad en la moneda de oro, que se haria extensiva á todos los Estados de la Confederacion, á fin de facilitar el giro y los descuentos del comercio alemán con el extranjero.

**Estadística.** En Suiza, que cuenta con una poblacion de 2.397,000 almas, se publican nada menos que 243 periódicos.

—La caja de ahorros de París ha publicado su balance anual. Las imposiciones, entre las cuales hubo 29,018 imponentes nuevos, importaron en 1854 23.723,311 francos, mientras que las devoluciones subieron á 26.924,189. El número de imponentes á fines de diciembre era de 212,306, con un capital de 48.182,475 francos.

—El número de habitantes en Francia ascendió á fines de 1853 á 35.783,059 almas, entre las cuales figuraron 10.235,000 varones que habian llegado á la edad de 21 años. El número de jóvenes de 20 á 21 años, de consiguiente sujetos á la quinta, subió á 305,500. Al departamento del Sena, que es el mas poblado, vienen á corresponder 1.422,065. Nacen en Francia anualmente por término medio, 970,000 criaturas, de las cuales llegan á la edad de 20 años 613,981; en París de 32,000 niños, 20,255 por año. Las defunciones de cada año suben en el vecino imperio á 840,000; de modo que la poblacion tiene un crecimiento anual de 160,000 por término medio. En 1853 nacieron en París 34,049 criaturas, de las cuales 17,446 muchachos y 16,603 niñas: del número total hubo 10,833 hijos naturales; el resto fueron de legítimo matrimonio. Matrimonios, celebráronse en París 11,574. Defunciones hubo en esta misma capital en 1853 33,262 personas, á saber: 16,792 varones, y 16,470 mujeres.

**Comercio.** A los artículos ya prohibidos para su esportacion de los dominios rusos hay que agregar ahora: pieles de carnero y de otra especie cualquiera, géneros fabricados de cáñamo y lino, lonas, vetas, gado vacuno y lanar, carnes saladas y toda clase de cereales; de manera que el tráfico con el extranjero se ha reducido á la última espresion.

—El virey de Egipto acaba de prohibir definitivamente en todos sus dominios el tráfico de esclavos.

—He aquí la proposicion presentada á las Cámaras prusianas por algunos miembros de la misma, concerniente á la abolicion de los derechos denominados del Sund: «En vista de los importantísimos intereses mercantiles del país, declara la Cámara como de todo punto necesario, que cuanto antes se dé por el gobierno los pasos convenientes para que tenga lugar la supresion de los derechos del Sund.»

—A consecuencia de las constantes y hondas oscilaciones políticas, continúa, segun noticias recibidas con fecha 2 de diciembre de Buenos-Aires, la paralización de negocios en Santa Fé y Panamá, república Argentina, resintiéndose el país sobre todo de la fuerte impresion que causará sobre la vida mercantil en general la noticia de las ocurrencias de 5 de noviembre.

—Habiendo llegado á conocimiento del gobierno prusiano que muchos negociantes austriacos andaban recorriendo las provincias del reino para comprar cuantos caballos encontraban, ha prohibido muy severamente su esportacion.

—Desde primeros de enero de 1855 será el conteso de los billetes ingleses del banco como sigue: *Y promiss to pay bearer on demand the sum of*, (designacion de la suma) *for the Governor and Company of the Bank of England*. Sello. Firma del cajero. Número del billete. El dibujo y aspecto en general de los billetes será el mismo de antes, y solo sufrirá

alguna modificacion la figura de Britania, en lo que debe el público principalmente poner cuidado.

**Obras públicas.** Las obras de la nueva catedral de Lille, ciudad de Francia, capital del departamento del Norte, han sido presupuestadas en 3 millones de francos. El concurso público queda abierto á los arquitectos de todas naciones. El primer premio es de 10,000 francos, el segundo 4,000, y el tercero 2,000.

**Bellas artes.** Inglaterra á pesar de encontrarse comprometida en una guerra que tan inmensos sacrificios reclama, no por eso deja de desarrollar una actividad sorprendente en el campo de las artes. La escultura, por ejemplo, dedicada preferentemente al servicio de la patria y del patriotismo, se esfuerza en perpetuar erigiendo estatuas á la memoria de hombres eminentes: así es que poco há se elevó en la plaza de Norwich una estatua á Wellington, en su actitud de mandar los ejércitos en la batalla de Waterloo, monumento debido al célebre estatuario Adam. Otra obra monumental que tambien debe perpetuar el nombre de este ilustre caudillo, cuyo autor es Noble, tendrá muy luego Manchester dentro de sus muros. Esta representa al duque en el momento de dirigir un discurso á una diputacion. Tambien la estatua de Peel destinada para Liverpool, obra que procede asimismo del diestro cincel de Noble, está ya terminada. En el lugar denominado *Rincon de los poetas*, en la abadía de Westminster, hállase la estatua de reciente ereccion del poeta Wordsworth de Thrupp.

—El escultor R. Monti, que se hallaba en contacto con la asociacion del palacio de cristal, ha tenido que declararse en quiebra con una pasiva de 15,866 libras esterlinas. Dicha empresa le abonó 13,000 libras, pero siempre le queda aun en deber 5,000.

—El 19 de diciembre último ha sido inaugurado en Karlsruhe una escuela de artes bajo la direccion del profesor Schirmer de la escuela de pintura de Dusseldorf.

—Eduardo Kretzschmar, propietario y director del establecimiento de grabados xilográficos de la *Gaceta ilustrada de Leipzig*, ha sido premiado por el rey de Prusia con la medalla de oro destinada para artes.

**Astronomía.** Los días 7 y 8 de febrero del presente año se verificará tan pronto como el sol haya descendido á su ocaso una grande conjuncion ó encuentro de los tres planetas Mercurio, Venus y Marte. Este raro y bellissimo espectáculo se verá á simple vista, sin necesidad de anteojos.

**Necrologías.** El día 14 del presente murió en Londres sir S. Wombwell, que habiendo caido prisionero en la Crimea á manos de dos cosacos, tuvo la serenidad de dejar tendido á uno de ellos, y montando despues con la rapidez del rayo, dió espuelas á su caballo y llegó felizmente al campamento.

—Igualmente ha fallecido en la misma capital el anciano almirante O'Connor, que en la última guerra de América tanto se distinguió.

—Teresa, Francisca, Josefa, Benedicta, reina viuda de Cerdeña y madre del actual soberano, hija del difunto gran Duque de Toscana, nacida en 21 de marzo de 1801, desposada el día 30 de setiembre de 1817 con Carlos Alberto Amadeo, despues rey de Cerdeña, y desde 28 de julio de 1849 su viuda, ha dejado de existir al cabo de una breve enfermedad el día 12 de enero en Turin.

—Schekib Bajá, presidente del Divan del Gran Señor, finó el día 24 de diciembre en Constantinopla.

—El día 1.º de enero ha fenecido en San Petersburgo Dmitry Iwanowitsch Schulgin, general de infantería y gobernador militar de aquella capital.

—El conde Juan Mailath, hijo del ministro de Estado conde José, gentil-hombre de cámara, consejero de la chancillería y *judex curia* en Pesth, dignidad que perdió á consecuencia de la revolucion de 1848, ventajosamente conocido como historiador y poeta, ha puesto fin á sus días juntamente con su hija, precipitándose abrazados los dos al lago de Starnberg á principios del presente año, hartos ya de luchar con la indigencia. La hija, victima del cariño filial, habia durante muchos años atendido con sus labores á la subsistencia de su anciano padre sin salir jamás de la miseria.

## LA CASA DE CAMPO

DEL PRÍNCIPE HEREDERO DE WÜRTEMBERG CERCA DE BERG,

EN LAS INMEDIACIONES DE STUTGART.

Tanto por su situacion deliciosa, como por la magnificencia arquitectónica y formas elegantes, constituye la casa de campo del príncipe heredero de Würtemberg en las cercanías de Berg, distante media hora de la capital, uno de los mas encantadores sitios de los contornos de Stuttgart. No hay forastero alguno, que disponiendo de unas cuantas horas de ocio, no deje de visitar este ameno y suntuoso palacio, cuyas puertas se hallan siempre abiertas á los viajeros que vienen á admirar las bellezas de este sitio encantador, obra maestra de arquitectura, y disfrutar por algunos momentos de sus preciosas vistas. En la disposicion general del edificio con sus jardines y parques, predomina el gusto mas esquisito, la estética mas cabal, un tacto artístico tan consumado, que el contemplador no puede menos de dejarse llevar del encanto y de la admiracion. Recuerda su aspecto á la Villa Pia (villa quinta), situada en el interior de los jardines del Vaticano, aquel modelo lindísimo y delicioso de la arquitectura, sin ser imitacion suya, pues la casa de campo del príncipe real en Berg es tan original como aquella de Roma, edificio en que á la par con el estilo del renacimiento, se descubren formas tanto antiguas como modernas, en perfecta combinacion; edificio en fin que contiene una riqueza suma de formas, y el sello de la inspiracion verdaderamente poética.

Fáltanle unos espacios para dar mayores detalles, suplicamos á nuestros lectores miren con alguna detencion la vista que adjunta presentamos de este hermoso edificio, para que ellos suplan con la imaginacion las bellezas que nuestra pluma no puede describir tan completamente como su mérito sobresaliente requiere.

Las obras de esta bonita casa de campo quedaron definitivamente terminadas á principios del verano próximo pasado, en la cual pasará todos los años gran parte de la estacion calurosa su dueño en compañía de su augusta familia.



ANNALES POLITICOS.

SOBRE LOS RUSO-FILOS.

Los pretendidos propagadores de la paz se han completamente desacreditado en todo el año 1851 que va á espirar. Ellos han sido sobradamente débiles, injustos y aduladores apologistas de Nicolás I. Ellos en fin, en vez de simpatizar cual verdaderos filántropos con los oprimidos, se han declarado del partido de los opresores. Lejos de abogar por la causa de la moralidad y de la justicia, han tolerado, disculpado y hasta defendido el crimen. No han denunciado á la faz del orbe al delincuente autócrata, y han escarnecido con él á sus víctimas.

Nicolás I es el verdadero gran perturbador de la paz europea; y los filó-rusos que le alaban con la palabra y la pluma, pretenden sin duda sancionar la absoluta voluntad de aquel emperador, por mas que su voluntad sea la mas arbitraria, injusta é inicua. ¿Los filó-rusos ignoran quizá que su niño-muerto, causa esencial de esta guerra, que es puramente obra suya; que Nicolás, en fin, si exceptuamos el viejo partido moscovita, es altamente vituperado por todos los demás del imperio, casi tanto como entre nosotros mismos? Si; allí, aunque en secreto, le odian tambien. Sabemos á ciencia cierta que todos los hombres ilustrados de aquel país y amantes del progreso y de la civilización consideran su causa con vergüenza y dolor: esto quiso significar Metternich cuando dijo á Lord Carlisle: «que la guerra no se decidiría en San Petersburgo, sino en Moscú.» Nesselrode, Wonsow y Orloff, los hombres mas probos en Rusia, deploran la pérdida de Alejandro I, quien hizo cuanto pudo por inculcar en Rusia las ideas y cultura de las demás naciones de Europa, y de prescindir asimismo como Nicolás, prescindiendo de la sana política de su predecesor, se ha echado en brazos de los orientales legitimistas que constituyen el partido retrógrado del estado, y ha gastado en exteriores agresiones y guerras circasianas; no solo muchos años, sino los tesoros que su predecesor hubiera invertido en la construcción de canales y de vias férreas.

Los pobres soldados que combaten por Nicolás, no son como los de los aliados, entusiastas y voluntarios defensores de la patria, no; son hombres muy á su pesar arrancados del hogar doméstico, y conducidos á sus respectivos regimientos amarrados de dos en dos, cual viles esclavos, á sacrificar sus vidas en defensa de una mala causa que detestan; causa que, aun cuando la ganarán ellos, y salieran con vida de los peligros de la guerra, saben que no por eso han de volver á abrazar á sus familias antes de cumplir veinte años de servicio!

Cada gota de sangre derramada de sus súbditos y vasallos, como de sangre turca, inglesa y francesa, en el Danubio y en la Crimea, caerá sobre la cabeza de Nicolás, cuya conciencia no podrá menos de recordar, mientras que la de los aliados deberá estar tranquila, porque no hicieron mas que oponerse á gigantescas iniquidades, con las que solo transigir podrian naciones faltas de decoro y sobradamente cobardes! Sin embargo, no faltan hombres que ultrajen á los aliados y alaben al Czar, so pretexto de abogar por la moralidad y la paz; esos son los filó-rusos; y nosotros, invocando una moral mas elevada, declamamos contra el bárbaro y despótico autócrata motor de la presente guerra!

PEDRO DE PRADO Y TORRES.

ANNALES BIOGRAFICOS.

EL GENERAL JORGE CATHCART, COMANDANTE GENERAL DE LA CUARTA DIVISION DEL EJERCITO INGLÉS EN LA CRIMEA, Y OTRAS VICTIMAS DE LA BATALLA DE INKERMAN (1).

Los generales que las tropas espedicionarias inglesas en Crimea perdieron en la batalla de Inkerman, figuraban entre los nombres mas gloriosos del ejército británico.

El mayor general Jorge Cathcart nació en 12 de mayo de 1794 en Londres, y era hijo tercero del conde de Cathcart, el cual adquirió como diplomático un nombre muy distinguido en el segundo decenio de nuestro siglo.

El jóven Cathcart ingresó primero en un colegio de Eton; despues cursó en la universidad de Edimburgo, y por último entró en 1810 en el ejército. Nombrado el siguiente año teniente del 6.º regimiento de dragones, permaneció en este cuerpo hasta 1812, en cuya época acompañó á su padre á San Petersburgo, en donde ajustó como ministro plenipotenciario el tratado de paz con la Rusia. En 1813 agregóse el teniente

Cathcart al cuartel general del emperador Alejandro, é hizo con él las campañas de 1813 y 1814. Asistió á las batallas de Lützen, Bantzen, Dresde, Kulm y Leipsik, y mas tarde á la de Brienne, Bar sur Aube, Arcis sur Aube y Paris. Constituido en asiduo observador de estos memorables sucesos militares, recogió datos de sumo interés, que despues amplió en sus memorias que publicó en 1850, obra que en su clase merece la calificación de extraordinariamente apreciable.

Despues de la paz de 1814 pasó con su padre á la corte de Viena, en donde este asistió al gran congreso. Al regresar Napoleon de la isla de Elba fué Cathcart destinado como ayudante á las órdenes del duque de Wellington, en cuya calidad tomó parte en las jornadas de Quatrebras y Waterloo. Ascendido en 1814 á capitán, acompañó á dicho ilustre caudillo al congreso de Aquisgran, y en 1823 á Prusia. Nombrado en 1828 jefe del regimiento de infantería núm. 57, se encontró durante siete años en Nueva Escocia, islas Bermudas y la Jamáica, al cabo de cuyo tiempo se retiró del activo servicio, y se mantuvo en situacion de medio sueldo, hasta que en 1837 estalló la revolución en Canadá, adonde fué enviado jefe de dos regimientos de caballería; mas tarde confiriósele el mando superior de todas las tropas que se hallaban en la parte sud del rio Lorenzo, y despues de haber subyugado felizmente á los insurrectos y rechazado á los Simnaisers, que procedentes de los Estados-Unidos habian invadido aquel territorio, regresó en 1844 á Inglaterra. En 1846 le propuso el duque de Wellington á la reina para el cargo de gobernador del Tower; mas no le fué dado el disfrutar

que fenecieron el 5 de noviembre, era igualmente un oficial muy benemérito: desempeñó empero solo interinamente desde julio próximo pasado el cargo de general de brigada.

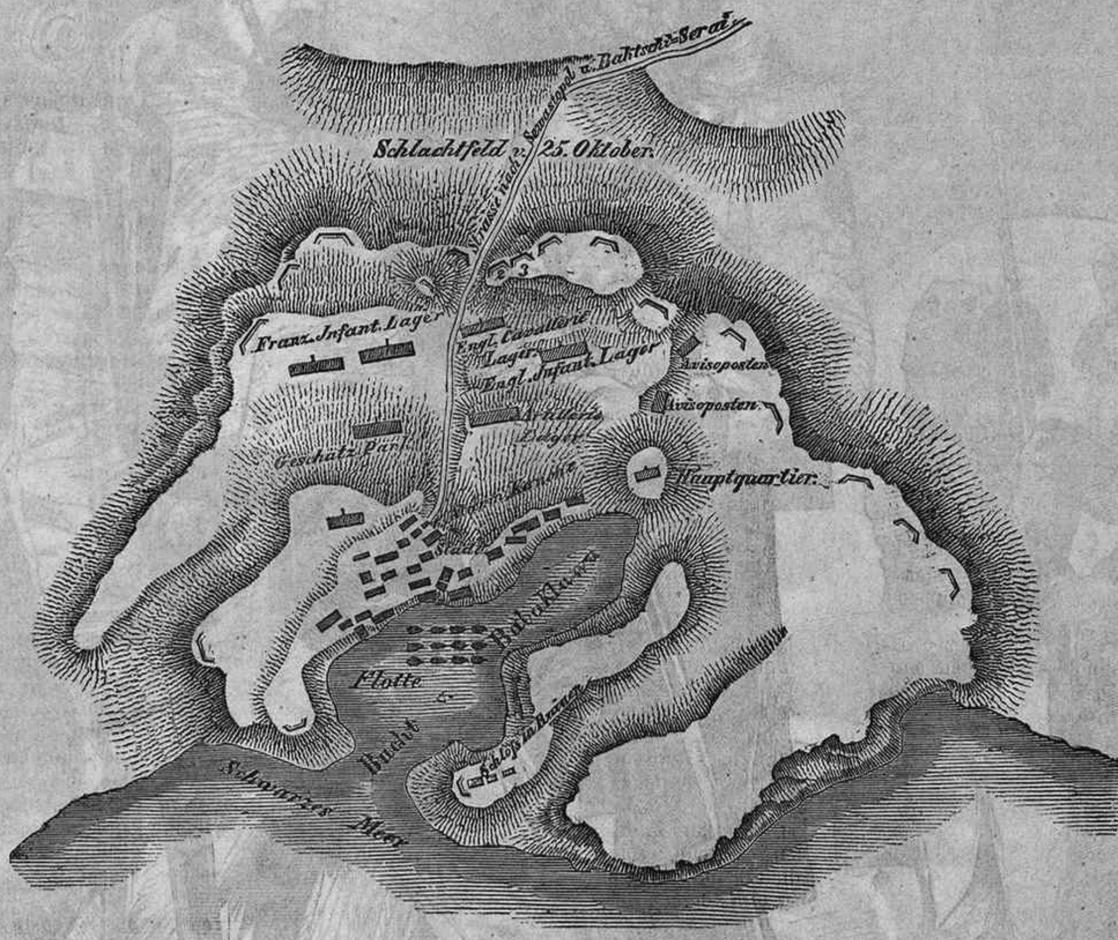
Quedaron asimismo en el campo del honor los tenientes coroneles Blair, de fusileros de la guardia real escocesa; Dawson, de la guardia de los Golstreams y miembro del parlamento inglés; Pakenham, del tercer batallon de granaderos de la guardia, sobrino del duque de Wellington; y Seymour, tambien de fusileros de la guardia escocesa, ayudante que fué del malogrado Cathcart.

ANNALES MILITARES.

EL SERVICIO DE PUESTOS AVANZADOS AL FRENTE DE SEBASTOPOL (1).

Entre las operaciones de los aliados al frente de Sebastopol, forma á no dudarlo una parte interesantísima el servicio de las descubiertas y puestos avanzados, que escudan á las trincheras de cualquier sorpresa enemiga, y que á la vez favorecidos por la escabrosidad del terreno, hostilizan sin cesar á los sitiados. Tambien los rusos no se descuidan en molestar constantemente al enemigo verificando repetidas salidas, de las cuales muchas han sido coronadas de muy buen éxito, como ya es sabido. Para tamañas escaramuzas disponen de un elemento escelente, á saber, los cosacos, que en turba multa vienen á hostigar á

cada momento los puestos avanzados ingleses y turcos, abriéndose á veces paso hasta las grandes guardias, apoderándose de patrullas y de piquetes. Como los franceses hacen el respectivo servicio con mayor regularidad, y el astuto y ligero zuavo sabe tambien ajustar la cuenta á aquellos osados lanceros, no emprenden estos tantas incursiones á su campamento y trincheras. Como en otros casos, preséntase tambien en cuanto al servicio de avanzadas el inconveniente de la falta de caballería. Para efectuar sorpresas, reconocimientos, etc., sirve un cuerpo de tártaros, mandado por el caudillo Selim (denominado tambien devorador de moscovitas), compuesto de voluntarios, los cuales, si bien organizados por jefes anglo-franceses, operan independientemente, pero prestan servicios muy importantes para la defensa de los puestos avanzados y para hostilizar á los rusos. Sin embargo, extraordinariamente útil seria si al efecto se dispusiera de otros centenares de ginetes, sobre todo en aquellas comarcas, tal como en el valle del Tschernaya, aunque existen algunas grandes llanuras. Tienen estos sobre el soldado de infantería la grande ventaja de un campo visual mucho mas estenso; pero para atenuar tamaño inconveniente, se ha provisto á los piquetes de infantería que hacen el servicio de avanzadas, á propuesta de un zuavo, con zancos bastante elevados. Así que una centinela de tan original talante columbra cualquier cosa que infunda la mas mínima sospecha, hace la señal convenida, á lo que sin pérdida de momento parten de ocho á diez tiradores armados de carabinas á la Minié, y montados en un carro que se halla siempre pronto, en direccion del punto amenazado. Además, tienen tanto los aliados como los rusos en los puestos avanzados perros tan perfectamente enseñados, que al instante avisan si oyen algun movimiento del enemigo que trata de acercarse. Por último, estan los puestos de guardias dobles, que se encuentran en los desfiladeros, provistos de palas, azadones y hachas para abrir zanjas, y ejecutar talas que obstruyan el paso del camino. Por correspondencia recibida del mismo Sebastopol, consta que los atrevidos cazadores de Vincennes, así como los tiradores mandados por el mayor Narcott, los cuales todos se alargan hasta el pié de los baluartes y baterías de la plaza, han causado ya grandes pérdidas á los sitiados, puesto que llevan su osadía hasta el extremo de hostilizarlos con su temida arma por las troneras y aspilleras.



PLAN DE BALAKLAVA Y DE SUS CONTORNO.

Schlachtfeld v. 25. Oktober, campo de batalla del 25 de octubre.—Strasse nach Sevastopol u. Baktschi-serai, camino á Sebastopol y Baktschisarai.—Franz. Infant. Lager, campamento de la infantería francesa.—Engl. cavallerie Lager, campamento de la caballería inglesa.—Engl. Infanterie Lager, campamento de la infantería inglesa.—Geschütz Park, parque de la artillería.—Avisoposten, puestos avanzados.—Hauptquartier, cuartel general.—Altm. Kanone, cañon de alarma.—Stadt, ciudad.—Flotte, flota.—Bucht v. Balaklava, bahía de Balaklava.—Schloß in Ruinen, castillo arruinado.—Schwarzes Meer, mar Negro.

largo tiempo de un puesto tan pacífico; pues como estallase la guerra con los cafres, confiriósele la direccion de la misma, y así marchó en febrero de 1832 al cabo de Buena Esperanza. Aquí dictó tan escelentes disposiciones, que no tardó en terminar aquella enojosa lucha, por cuyo relevante servicio obtuvo la distinguida orden militar del Baño. En la Crimea mandó la cuarta division del ejército británico, que en la batalla de Alma se halló de reserva. Tampoco en la jornada del 25 tuvo ocasion de distinguirse, hasta que por fin en la del 5 de noviembre encontró en los campos de Inkerman una muerte gloriosa.

En esta sangrienta batalla sucumbió el general de brigada Foz Strangwais, caudillo esforzado que empezó su carrera militar en el continente, en donde en 1813 quedó con una batería de cohetes bajo las inmediatas órdenes del coronel Bogue, agregado al ejército de Suecia, que se batió mandado por Bernadotte en los campos de Leipsik. Como el coronel Bogue sucumbiese en esta cruenta batalla, tomó Strangwais el mando de la batería, prestando tan señalados servicios, que despues de conseguida la victoria dieron los soberanos aliados al jóven oficial inglés muestras de su aprecio y reconocimiento, y aun fué recompensado con la orden rusa de Santa Ana y la de la Espada de Suecia. En Waterloo, sirviendolas piezas de su batería y defendiendo con ellas una altura de la mayor importancia en las inmediaciones de La Haye, fué mortalmente herido. En la Crimea mandó despues de haber enfermado el general de brigada Cator todas las fuerzas de la artillería inglesa, y prestó sobre todo en la batalla de Alma servicios importantes.

Thomas Leigh Goldie, el tercero de los generales británicos

ANNALES GEOGRAFICOS Y MARITIMOS.

LA BAHIA DE KAMIESCH (2).

La horrorosa tempestad que en los dias 14 y 15 de noviembre causó tantos desastres á las flotas aliadas en las costas de la península Táurica, hizo que el mundo volviera á ocuparse de ellas despues que desde las batallas del 25 de octubre y 5 de noviembre apenas fueron ya mencionadas. Al presente resuenan de nuevo los nombres de Katscha, cabo Quersoneso y la bahía de Kamiesch, y nos preguntamos en dónde anclan pues

(1) y (2) Véanse los grabados respectivos en el número anterior.

(1) Véase su retrato en el número anterior.

las escuadras que desde 17 de octubre han caído en tan completo olvido.

Este lugar de anclaje comprende la estension de la costa desde la embocadura del Katscha hasta la bahía de Kamiesch.

El ala izquierda la forman los buques ingleses, mandados por el almirante Lyons; luego sigue la escuadra del almirante Hamelin, frente á frente de la embocadura del espesado rio; en seguida muy próximo á la entrada del valle de Bebek se halla

un vapor como centinela, á fin de impedir abandonen los buques rusos la rada de Sebastopol. Sigue la bahía de Strelitz, y sobre la estrema derecha custodiada por las fuerzas marítimas al mando del almirante Bruat la ensenada de Kamiesch ó de



Después de la batalla de Inkerman: la fraternidad de los ejércitos aliados, por J. Morin.



Ataque de la caballería de línea inglesa en los campos de Balaklava, día 25 de octubre.

los juncos, que para el ejército sitiador francés viene á ser lo que para los ingleses el puerto de Balaklava. Anclan allí en dos prolongadas filas nada menos que doscientos trasportes: allí se desembarcan toda clase de provisiones, armas, los refuerzos de tropas, etc.: así que, se advierte en toda aquella parte, desierta aun pocos meses há, una animacion extraordinaria. En efecto, todo el Quersoneso, nombre delido á Heraclio, que al presente hace un papel de tanta importancia, viene á reducirse á un cabo árido, casi inhabitado; y así que, donde quiera descuellan peñas desnudas, se pregunta uno á sí mismo cómo habrá sido posible que colonos griegos pudieran fundar allí una ciudad. Si no se equivocan los historiadores y arqueólogos respecto al sitio y lugar, debemos suponer que fuertes aguaceros ó grandes oleadas del mar han arrebatado la tierra, habiendo así desaparecido toda vejetacion, tal como ha sucedido con la mayor parte de las islas del Archipiélago, las cuales nos fueron pintadas como paraísos, siendo así que son tan estériles y desiertas. Hállase allí solamente de vez en cuando una casa solitaria y algunos pequeños viñedos; mas subiendo hácia Sebastopol, se atraviesan á lo menos valles y barrancas mas fértiles y habitadas, y aun coronan alguna que otra altura hermosas casas de campo. En todo el camino, desde la bahía de Kamiesch hasta el campamento francés, se encuentran á cada paso carros cargados de bagajes, acémilas, piezas de artillería, cureñas, marineros, trenistas, vivanderos, ginetes, etc. etc., que van y vienen del campamento al frente de Sebastopol.

ANALES DE COSTUMBRES.

EL SULTAN ABDUL-MEDSCHID, COMO REFORMADOR DE COSTUMBRES.

El mérito principal que descuella en Abdul-Medschid consiste en el tacto especial que tiene para reformar los hábitos y costumbres de los orientales, abriendo decididamente las puertas á la civilizacion europea: por su firmeza no se deja arredrar ni por los severos preceptos del Coran ni del Sunnah, y aun mucho menos por los desesperados clamores que lanza el clero otomano en contra. Así es que, por ejemplo, sus mujeres y concubinas gastan preferentemente trajes según la moda parisiense, trajes con que solo se presentan por ahora en el interior del palacio, cubriéndose cuando aparecen en público con el feredsche, especie de capa ó sobretodo de périmo gusto, que cubre todo el cuerpo. No se contenta con esto el Sultán, pues además de los trajes y modas francesas pone en boga los usos, costumbres y maneras de la culta sociedad de las márgenes del Sena. El que alguna vez haya tenido ocasion de observar á las musulmanas, no habrá dejado de notar el aire tan desgraciado que tienen para andar. *Marchése*, maestro de baile italiano, se esfuerza extraordinariamente en darlas una apostura mas gentil, y mayor gracia á sus movimientos: así es que allá en el palacio de Tschiragan se bailan polcas, mazurcas, cracovianas, sicilianas, en fin, cuantos bailes conoce el mundo *fashionable* europeo. Mas en lugar de bailarines, que al fin darian verdadera animacion, y despertarían un tanto la gracia y donaire de estas odaliscas, hállanse allí presentes sin desviarse ni un solo instante los negros, asquerosos eunucos, que con voz imperiosa advierten al señor *Marchése* sin cesar que se mantenga á la distancia de diez pasos de sus discípulas, cubiertas constantemente con el espeso velo. Por largo tiempo seguirá todavía esta costumbre fatal, pues no se halla aun del todo concluido el palacio de Dolmabagtsche, debiendo circundar la parte del mismo que forma el harém una muralla de cerca de cien piés de elevacion, para que despues ni de las mas encumbradas alturas inmediatas se vea el interior de los patios. Parece que Abdul-Medschid no ha comprendido aun las inmensas ventajas que reportarian á su imperio la emancipacion de las mujeres, constituyéndolas en situacion mas digna. En lugar de hallarse encerradas en los harenes y reducidas al ocio, podrian ocuparse con los quehaceres domésticos, comercio en detalle, venta de víveres, etc. etc., con lo cual se ganarian millares y millares de brazos de hombres para los trabajos públicos, como caminos, canales, etc. etc., mientras que ahora tienen estos mismos que funcionar como criadas de servicio. Entonces seria el acceso al seno de las familias mas fácil, y las autoridades podrian formar una estadística cabal de la poblacion, siendo así que ahora carecen de datos exactos, y aun hallaria su debida solucion el enigma del decaimiento de la raza osmanli, y la circunstancia fabulosa de que dos millones y medio de turcos imperen en Europa sobre diez millones de cristianos. Lo que concierne á este último punto no creemos que los turcos tengan motivo de decir con el filósofo Séneca: *Quantum periculum immineret, si servi nostri numerare nos capissent.* Si alguna vez ocurriese á nuestros esclavos el numerarnos (á nosotros los señores), mal saldriamos del paso. Tan extraordinariamente grande fué en tiempo de Séneca el número de los esclavos en Roma.

ANALES EPISODICOS.

LA FRATERNIDAD DE LOS EJÉRCITOS ALIADOS.

Pensamiento feliz y sublime tuvo el artista al trazar este cuadro tan eminentemente característico. Tenemos pues á nuestra vista un granadero británico con un soldado francés de infantería alargándose la mano con aire de profunda gravedad sobre el cadáver de un enemigo: á retaguardia divisamos á un marinero y un turco, vigilantes y dispuestos para empeñar la lucha, mirando á la vez con cierto coraje hácia el fatal baluarte del poder ruso en el Ponto, que descuella sobre la derecha, escena si se quiere hasta cierto punto aterradora, pero á la par majestuosa. No es fácil se haya visto una alegoría de formas mas elocuentes y que tanto hablen al corazón; y aun cuando no llevara el letrero que tiene, se podría colegir que con las figuras de nuestro cuadro se quiere simbolizar la cruenta jornada de Inkerman.

EL SOLDADO ZUAVO CON SU GATO.

¡Cuánto no chocaría á nuestros lectores al recorrer las páginas de los ANALES, número 303, el encontrarse con la estrana lámina del soldado zuavo y su gato! ¿Qué significará ese

animal tranquilamente sentado sobre la mochila del soldado africano? habrán exclamado todos, cual lo hicimos nosotros. Picados de la curiosidad no hemos descansado hasta tener la solucion respectiva, que nos apresuramos á consignar en nuestras columnas, valiéndonos al efecto del contenido de una carta dirigida á un periódico alemán por un oficial del ejército aliado en Crimea, del cual forman parte los zuavos, valientes guerreros indígenas del Africa. Dice pues acerca de esta *Menagerie portative* de los zuavos, lo siguiente: «En un principio no hubo en cada compañía mas que un par de gatos; pero como se fue haciendo procreando, se han ido regalando sucesivamente á todos los individuos de ella, de modo que en el día es ya de muy buen tono entre los zuavos el tener un gato, y cuanto se diga de estos animales es una pura verdad. Los tales gatos se han habituado ya enteramente á la guerra, tanto que ni aun durante el combate, cuando por doquiera lueven las balas, se mueven de su asiento favorito. En la batalla de Alma, cuando los zuavos dejaron en cierto punto sus mochilas para con mayor desembarazo asaltar los reductos del enemigo, se colocaron los gatos sobre las mochilas, constituyéndose en sus guardianes, cual pudiera hacerlo un perro, y ¡ay de aquel que hubiera osado aproximarse á ellas! No se separaron de ellas hasta que volvieron sus amos. Este cariño del zuavo á su gato no es de todo punto platónico; tiene tambien gran parte de egoísmo, por otro servicio aun mas esencial que presta, pues son excelentes cazadores de conejos, perdices, y hasta se atreven á meterse en los gallineros de las granjas y caseríos para obsequiar al amo con algun lucido pollo, etc., bocado que el zuavo ama con pasión. Hay quien asegura que á falta de aves, para no volver sin presa, suelen traer los gatos ratas que hallan en la Crimea que tienen un gusto muy exquisito y que en las cantinas se prepara con ellas un plato muy sabroso y suculento.»

FRAGMENTOS SACADOS DEL DIARIO DEL CAPITAN RHODES RELATIVOS AL VIAJE QUE EMPRENDIÓ DURANTE EL VERANO DE 1853 POR LA TURQUIA EN COMPAÑIA DEL GENERAL PRIM, CONDE DE REUS.

SKUTARI.

Bajo el enunciado epígrafe hemos hallado en el octavo cuaderno del periódico militar titulado *Periódico del arte, ciencia é historia de la guerra*, Berlin año de 1854, el siguiente bosquejo, que nuestros lectores no dejarán de leer con interés. En 18 de agosto dirigióse el general Prim á Skutari para inspeccionar allí los grandes cuarteles. El mayor general Jiffate-Bajá nos recibió con extraordinaria deferencia, mandando se nos sirviese, como sucede en semejantes ocasiones, pipas, café, limonada y marmelada. Las salas ó cuartos de los cuarteles son muy espaciosas, de techo alto, y muy aseadas. En lugar de catres ó tabladros, hay entarimados corridos de ocho pies de largo con colchones de algodón, colchas acolchadas, y por cabecera una pequeña arquita dentro de la cual guarda el soldado todos sus chismes, pues excepto la mochila no se ve absolutamente nada de su respectivo equipo. Estas arca ó cajones corren sin interrupcion todo alrededor de la sala, teniendo cada subdivision su correspondiente tapa con cerradura. Las mochilas se hallan colocadas unas encima de otras en un aparador que á propósito hay por ambos lados de la puerta; son de cuero negro enteramente liso, y no tienen número ni cifra alguna. El peso de cada mochila, incluso el capote, manta de frisa, ó sea una especie de tela lanar muy tosca, y una pequeña olla de rancho de zinc, asciende á 35 libras. Las armas se encuentran colocadas en sus correspondientes armeros en una pieza antes de entrar en la cuadra ó dormitorio.

Los cuarteles, que por lo regular pueden alojar de ocho á 10,000 hombres, se hallan ocupados principalmente por tropas de infantería, y en muy reducido número del arma de caballería y artillería. El regimiento que fue revistado lleva el nombre de *chasseurs á pied*, armado con carabinas que en 1853 vinieron de las fábricas de Vincennes. Tanto los cañones y llaves como las vainas de los sables de los cazadores son de acero bruñido; el punto de mira está calculado para 1000 pasos, habiéndonos asegurado el general Jiffate-Bajá que á esta distancia alcanzan de 100 hombres 60 á 70 el blanco. La cartuchera está asegurada al cinturón ceñidor; pero puede correrse por el costado derecho hácia adelante, y contiene cincuenta cartuchos. Cada regimiento consta de cuatro batallones, teniendo el mando superior un coronel. El cuadro de los batallones se compone de un comandante primero y otro segundo, ocho capitanes, ocho tenientes y dos ayudantes, y el estado de fuerza de cada compañía asciende á 100 hombres. Ejecutaron con grande precision varios movimientos, que vienen á parecerse á las maniobras del ejército británico, y desfilaron despues al son de la música. Tambien el ejercicio de la bayoneta con cuatro pasos de distancia de fila á fila fue perfectamente desempeñado.

La misma precision advertimos en las maniobras de la artillería, que en número de 12 piezas de campaña con 12 sirvientes cada una se habia presentado en el campo.

Hízose despues el general español cargo del rancho que se suministra al soldado. El pan, aunque moreno, es excelente y de la mejor calidad, la carne y el arroz. El gobierno otomano tiene en cuanto comprende el suministro del ejército en general un celo muy loable.

El hospital imperial se halla como media legua distante de los cuarteles. Es un edificio cuadrado construido de sillares, y muy parecido á los cuarteles de un solo piso, jardín y fuente en el centro. Las salas de los enfermos son extraordinariamente limpias y ventiladas, con una grande estufa en el centro. Los catres son de hierro, con cortinas blancas, y al lado de cada cama hay su correspondiente lavabo, con palancana, tohalla y jabon. Las salas dan á un corredor cerrado de cristales, y los baños del establecimiento estan perfectamente organizados con cuartos de diferentes temperaturas.

OLTENITZA.

El 28 de octubre nos encontramos en Hasargrad, punto de empalme de las carreteras de Siliustria, Turtukai, Rustschuk, abandonado á Schumliá para emprender las operaciones en las márgenes del Danubio. Establecimos nuestra tienda de campaña junto la suya.

En la siguiente mañana rompimos la marcha en direccion de Turtukai, y aun no habiamos andado mucho, cuando vimos que atravesar el dilatado y espesísimo bosque Delle Orman. Díjome Omer-Bajá que el tal bosque tenia unas 30 horas de largo y de 6 á 8 de ancho, y que si se exceptuan sus habitantes, era hasta tal punto desconocido, que ni aun en las cartas geográficas quedaba indicado. Su poblacion asciende á 40,000 almas próximamente, distribuidas entre 50 aldeas. La escasez de agua sobre esta estensa superficie es tan extraordinaria en tiempo seco, que solo en las inmediaciones de los pueblos se encuentran algunas fuentes ó pozos; de modo que un ejército que se proponga atravesar este bosque, tiene necesariamente que tomar disposiciones para que en los puntos de etapa ó descanso no falte el agua. Si bien las tierras en los alrededores de estos pueblos estan cultivadas, no son sus productos suficientes para cubrir las necesidades mas precisas de los habitantes. Fueron menester dos jornadas para que llegásemos á la parte opuesta del inmenso bosque, y mientras nosotros establecimos en las cercanías de Bellislong un campamento, fueron entre tanto aun en aquel mismo día Omer-Bajá y el general Prim hasta Turtukai, á cuyo propio punto llegaron al día siguiente 31 de octubre las tropas con densa niebla, mandadas por Ismail-Bajá.

El terreno en las inmediaciones de Turtukai es muy á propósito para el establecimiento de un campamento, sea el número tropas que quiera, particularmente si se elige una estensa meseta de una loma no muy distante de la orilla derecha del Danubio, situada á unas 100 varas sobre el nivel de este rio. Sobre la rápida y escarpada vertiente de esta meseta, es decir, entre el campamento y dicho rio, se halla la ciudad con una poblacion de 4,500 habitantes que viven en unas 800 casas construidas de enramada y barro. Sobre el rio existen diez molinos de barcas, de las cuales requisó Omer-Bajá unas cuantas para aprovechar el material para el establecimiento de un puente de pontones.

La orilla izquierda se compone de un terreno bajo, pantanoso y cubierto de cañaverales cultivados ya en parte. Casi al frente de la ciudad, sobre una lengua de tierra, formada por un grande recodo que hace el Ardschisch antes de embocar en el Danubio, se hallan establecidos los edificios de la cuarentena rusa, posición que por inflexion del rio parece una gola cerrada, y á legua y media de allí en direccion N. E. tierra adentro, se halla la muy prolongada aldea de Olténitza. A cierta distancia de la misma comienza un bosque bastante espeso, que se estiende en direccion O. hácia el Ardschisch, y cubre perfectamente las tropas que avanzan contra el edificio de la Cuarentena.

Aun aquel mismo día 31 de octubre sobre las doce y media de la tarde, marchó embarcado en pequeñas barcas un batallón con 200 tiradores y 4 piezas á la isla del Danubio, que halla al frente de la poblacion, para sin pérdida de momento proceder á la construccion de baterías bajo las órdenes de Halid-Bajá.

(Continuará.)

MISCELANEA DE LA GUERRA.

**Suministro del soldado ruso en campaña.** A la *Gaceta militar de Viena* escribe su corresponsal en la Crimea: He leído en varios periódicos de por allá que el soldado ruso recibe solamente dos raciones de carne de á media libra por semana: rectificando pues este error, puedo asegurarles á Vds. que no pasa día sin que perciba su racion de una libra por completo (una libra rusa, 14,22 onzas). Para que este artículo de consumo no falte, dispone cada regimiento ó cuerpo de un número proporcional de cabezas de ganado vacuno, el cual se reemplaza constantemente. Un regimiento de infantería de 4,000 hombres tiene 180 cabezas de ganado, y 60 un regimiento de caballería de 1,000 plazas. Hace pocos dias llegó para el ejército moscovita de esta península un trasporte de muchos miles de cabezas de ganado vacuno, compradas á cuenta del gobierno en la célebre feria de Torutin, en Besarabia. La racion de pan que diariamente recibe el soldado es de tres libras rusas, y el día que falta, se suple con galleta (suchari), de cuyo artículo hay abundantísimas existencias.

**Estado de fuerza de los ejércitos aliados en la Crimea.** El *Diario de Constantinopla* trae la siguiente enumeracion de las fuerzas que los aliados tienen en la península Táurica:

Franceses . . . . .	150,000
Ingleses . . . . .	50,000
Turcos, procedentes del ejército del Danubio . . . . .	35,000
Idem al mando de Osman Bajá . . . . .	12,000
Egipcios y tunecinos . . . . .	11,000
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>258,000</b>

**La España,** tratando de esto mismo dice: «Para demostrar el extraordinario aumento que se da al ejército aliado basta decir: primero, que el ejército inglés constaba en primeros de enero de 40,000 hombres, de los cuales, 13,000 estaban dados de baja por enfermos ó heridos; segundo, que el ejército francés constaba de nueve divisiones, inclusa la caballería, las cuales aun suponiendo que estuvieran al completo, solo comprendrian un total de 72,000 hombres.»

**Serenidad de un cosaco.** El corresponsal que el periódico francés *L'Univers* tiene en Crimea, al dar cuenta de la refriega que tuvo lugar el día 30 de diciembre último en las cercanías de Balaklava, refiere el siguiente rasgo de bizarría de un cosaco: «Hubo allí, dice dicho corresponsal, un hulano que viéndose ya casi cogido se apeó de su caballo, lo que dió lugar á que creyéramos iba á rendirse; pero en vez de esto tira á uno de sus perseguidores un pistoletazo, y á otro una lanzada, á lo que se le tiraron cuando menos diez tiros de fusil, y no sé si le alcanzaria alguno de ellos; lo que sí vi fué que sus compañeros acudieron á rescatar aquel valiente militar, que celebrará su haya salvado. Todo esto prueba que los cosacos de ahora no se parecen á aquellos á quienes Murat cargaba con el látigo en la mano, porque entre otros hubo uno que de un sablazo partió la cabeza á un sargento de caballería: esto recuerda los fendientes de *Amadis de Gaula*.

IMPRESIONES DE VIAJE

DE MADRID A MANILA.

(Continuacion.)

Penetramos en el pueblo á lo largo de la calzada, cuyo pavimento está formado de conchas y otros mariscos, y nos encaminamos hácia el fuerte. El encargado de este y jefe inmediato de la fuerza nos recibió caballerosamente; y habiéndole manifestado en francés el Sr. D. Carlos Odonell, oficial español, que deseábamos ver el fuerte, se prestó á satisfacer nuestro deseo con la mas cumplida amabilidad.

Consta la guarnición de 50 hombres, en su mayor parte malayos, que visten uniforme azul turquí, compuesto de pantalón y casaca hasta el cuello, alrededor del que llevan un pañuelo negro, el pié desnudo, y no gastan camisa; pero en cambio llevan sobre la cabeza un enorme chaco de suela de forma cónica que parece doblegarlos bajo su peso: el armamento es muy bueno; fusil empabonado de pistón, cartuchera negra y correa de anecho, que cubierto de una tierra amarilla brumida, se asemeja al charol hasta confundirse con él.

El fuerte está reducido á una batería perfectamente montada, y cuyas obras están cubiertas de una alfombra de verdura simétricamente recortada: en el centro ondea el pabellón holandés, y á sus plantas y bajo su sombra se ve el polvorín revocado de blanco y con un zócalo negro. El cuartel se encuentra en un estado brillante de aseo, espacioso y ventilado lo mismo que los almacenes: entre el fuerte y el pabellón del comandante se extiende un pintoresco jardín y una huerta, en los cuales se cultivan flores y plantas de Europa, cuya vista nos trasportó con el pensamiento al esplendente cielo de España: el reloj del fuerte sonaba con melancólico tañido las ocho de la mañana, y su eco se perdió bajo las verdes y redondas copas de los cocoteros; y mientras nosotros holábamos con el pié la playa ardiente de Java, bajo la impresión de un sol abrasador, las ciudades y los pueblos de nuestra cara patria reposaban en el profundo letargo de la noche.

Desde el fuerte, y acompañados del amable holandés, nos trasladamos á un molino de café propio del gobierno.

El edificio se halla formado por un inmenso cobertizo techado de caña y paja, sostenido por pilares de madera, y asegurado con tirantes de la misma materia; está dividido en cuatro naves, y en las de los costados se ocupan mas de trescientas malayas en limpiar y preparar el café que se halla depositado en cestos de cañizo: en el centro está la máquina movida por un caraban, especie de búfalo, y se ven también grandes carretones de cuatro ruedas y forma igual á las que usan las carretas sorianas: las mujeres que trabajan están desnudas hasta la cintura; son de aspecto horrible, llevan su abundante pero descuidado cabello recogido hácia la parte superior de la cabeza, en cuyo centro forman con él una especie de hongo.

La mezquita escitaba nuestra curiosidad, y hácia ella encaminamos nuestros pasos: ocupa esta un plano cuadrangular, en cuyo frente principal se extiende un anchuroso pórtico sostenido por pilares de madera pintados de negro: la cúpula se compone de tres cuerpos sobrepuestos y algo separados uno de otro, cuyos cuatro lados tienen la forma triangular, disminuyendo por consecuencia hácia la cúspide, terminando casi en punta en el último cuerpo, que remata con un adorno caprichoso.

El edificio es de fábrica revocado de blanco, y en la parte media de sus muros corre una ancha faja de lumbreras, cada una de las cuales es un exágono, dividido su espacio interior por ladrillos colocados de canto que forman multitud de luces triangulares. Un arco de media punta facilita la entrada á la mezquita, cuyo aspecto es pobre y mezquino: las paredes están blanqueadas, y en el muro de la izquierda hay un trozo vestido de azulejos que contienen varias inscripciones: á los costados de la puerta por la parte interior y pendientes del techo están dos campanas: una tiene la forma de un largo cubo, y la otra es casi cónica: ambas á dos penden horizontalmente y producen un sonido sordo y desapacible.

El templo forma tres naves paralelas, y en la del centro se eleva un pequeño trono de fábrica cubierto con un solio de tabla pintada sostenido por cuatro columnitas: este sitio preferente está destinado para el ministro del culto, y sobre el asiento pudimos ver el Alcoran en forma apaisada, varios paños pintados con figuras para nosotros incomprensibles, y dos rosarios de piedra; el uno, de color de caña, tiene 89 cuentas de este color y dos de ágata; el otro, azul oscuro, tiene las cuentas iguales divididas en tres secciones, dos á 33 y una de á 34 con cuatro cuentas blancas. Detrás del trono y en el muro testero hay un rebajo en la fábrica en figura de medio punto, con el cual se forma un hueco capaz de contener una persona en pié y con holgura: en este sitio parece que el sacerdote reza las oraciones. Sobre el pavimento de ladrillo, cubierto en parte con trozos de estera de palma, hay esparcidos confusamente abanicos de estera y tazones de barro destinados para el bullo, especie de pasta vegetal que mastican continuamente los malayos, y cuyo zumo tñe la boca de un color rojo desagradable y nauseabundo.

En la parte exterior del pórtico se ve el baño para las abluciones de pies, el cual consiste en un receptáculo de piedra cuadrilongo que ocupa todo el frente de aquel, y en cuyo centro hay dos escaleras; una que desde la calle conduce al fondo del estanque, y otra que desde este y al frente de la otra sirve de subida hácia el templo.

Para descansar de la escursión hicimos alto en la casa del malayo *ozman*, provisionista de la fragata; y á la sombra fresca de su pórtico ó galería exterior, adornada con pilastras y capiteles toscanos, muellemente reclinados sobre sillones chinos, tomamos naranjas y plátanos servidos en hermosos platos de azulada porcelana; refrigerio tanto mas agradable, cuanto que hacia difícil la respiración y bañaba nuestra frente con abundante y continuo sudor.

Al regresar hácia el muelle penetramos en una fonda china cuyo espacio local presentaba un aspecto de confuso desorden que contrastaba notablemente con nuestros recuerdos de Efectos comerciales; cuadros en venta, botellas y otros objetos de cristal: sobre el mostrador habia un contador formado por

una caja cuadrilonga con varios barrotes en el interior, en los que giran bolas negras de distinto tamaño, estando aquella dividida en su longitud en dos secciones iguales. Pasando al interior de la casa nos encontramos á los dueños almorzando á la sombra de un cobertizo de cañas y paja, vestidos lujosamente ostentando á la espalda luenguísimas trenzas de cabellos, una de las cuales medida por nosotros contaba cinco palmos, y sentados en torno de una mesa sin mantel sobre la que estaban servidos los manjares.

Consistían en arroz cocido con agua, llamado *morisqueta*, depositado en grandes tazas de loza: dos platos de pescado campeaban en el centro, y al rededor en tacillas de loza una especie de encurtidos en salsa de color encarnado y negro y poco agradable á la vista: los chinos tenían á su frente una taza de mediana dimensión, en la que se hacían plato con dos delgados palillos negros que les sirven de cubierto y manejan con una limpieza extraordinaria; cada uno tenia á mas una tacita de porcelana en forma de cuclara que debe servirles para tomar el té y el licor que llaman *Vino nuevo*.

Ya cerca del muelle llamó nuestra atención la casa de otro chino, y haciendo uso de nuestra franqueza de viajeros penetramos en ella, felicitándonos mas tarde por haber satisfecho nuestra creciente curiosidad.

Consistía la vivienda en una sala de recibo bastante grande decorada con cierta elegancia y gusto casi europeo, un hermoso velador de madera fina en el centro, cómodos sillones, cuadros, lámparas y varios objetos de adorno colocados sobre las mesas completaban la decoración de este aposento, que servía de vestíbulo á un oratorio colocado á su espalda y en comunicación con el por medio de una ancha puerta practicada en el lienzo frontero á la calle: á los costados de esta entrada se elevan dos postes de madera pintados de encarnado y exornados con *astas de ciervo*: en el centro de la puerta y sobre su dintel campea una especie de escudo que contiene sobre campo rojo una media luna y debajo de esta un sol naciente, como complemento de tan extraño geroglífico, muéstrase el nombre del dueño de la casa en gruesos caracteres chinos.

En el centro del oratorio habia un velador circular, y detrás tocando con el altar otra mesa cuadrada cubierta con un paño azul y encarnado: en el lienzo paralelo á la puerta un gran cuadro con la imagen de Confucio: los ojos diagonales, colosal bigote, vestido un ropaje verde, y cubierta la cabeza con una especie de gorro frigio de aquel color, aparece sentado en un cómodo sillón. A sus pies un sencillo altar contiene varias ofrendas de frutas y flores, un pevelero, dos candelabros de metal con unas delgadísimas velas encarnadas, y tocando á la imagen del dios dos cirios con signos estampados sobre la cera. Sobre el velador y á los costados de la imagen dos fajas de tabla pintadas de encarnado con inscripciones chinas en caracteres dorados; sobre el velador pende una lámpara de cristal sujeta por tres cadenas que lo están á un gran círculo de metal con molduras y forma cóncava, que está sujeta en el maderamen del techo cubierto de esteras de palma pintada.

A espalda de este oratorio hay otro aposento que sirve de dormitorio al chino y en el que venera las cenizas de su mujer, custodiadas en una urna de metal colocada dentro de un gracioso templete de madera que se eleva sobre un pequeño altar, en cuya mesa arden algunos cirios delgados y se queman aromas en un pevelero de cobre.

Comenzaba á soplar una fresca brisa, y fué preciso que abandonásemos aquellos sitios que tan vivas emociones nos hicieron sentir, para trasladarnos á la fragata y continuar nuestro viaje: recogidos por los botes, regresamos á bordo de aquella, fascinada la imaginación con el recuerdo latente de aquellas costumbres tan nueva para nosotros, de aquella naturaleza tan rica y esplendente, de aquel panorama tan brillante que habia cruzado ante nuestra asombrada vista.

Algunas horas mas tarde, *Anger* se perdía entre los blancos vapores del mar, pero su recuerdo se conservará siempre vivo y brillante en nuestra memoria.

Costas Malayas, julio 854.

(Continuará.)

E. DE VIVES.

ASOCIACION

PARA PROMOVER LA ABSTINENCIA DE BEBIDAS ESPIRITUOSAS EN LONDRES (1).

Asombrosos han sido en Inglaterra y Alemania los esfuerzos de las asociaciones dirigidos á promover la total abstinencia de las bebidas espirituosas. El adjunto cuadro que pone de manifiesto á nuestros lectores el singular espectáculo de una reunion de los llamados *Totalabstainers* en Londres, es decir, de personas que se han comprometido á renunciar totalmente á la bebida de líquidos espirituosos, y de contribuir al logro de esta continencia, es obra de George Cruikshank, el artista que se hizo tan célebre por sus grabados eminentemente característicos, que adornan las novelas de Dickens, y que dignamente pre-idió la asamblea en cuestion. Despues de haber este terminado el discurso de apertura en que puso de manifiesto verdades incontrastables, pronunció en seguida J. B. Gongh, el apóstol americano de la sobriedad, un discurso de extraordinario efecto. A la conclusion del mismo siguió la escena que nuestro artista ha reproducido en la lámina que acompañamos. Dirigióse Cruikshank al público, amonestándole que los circunstancias acudiesen á la mesa de la presidencia á deponer el voto de abstinencia, y sus palabras produjeron un efecto tan prodigioso, que poco menos que por asalto subieron á la estancia que ocupaba el presidente. Una joven dama fué la primera que llegó á la mesa, habiendo sido por su extraordinaria decision saludada por los concurrentes con entusiastas aclamaciones. Mas de trescientas personas siguieron su ejemplo, y el número habria sido indudablemente todavia mayor, si lo avanzado de la hora y el cansancio de los directores no hubiera puesto término á tan interesante espectáculo.

El orador principal en esta ocasion, Sr. Gongh, es americano que habia fijado su estancia durante muchos meses en Londres, en cuyo tiempo no dejó pasar una sola tarde sin que ante un numeroso público tuviera lecciones sobre el tema de la sobriedad. Sus lecciones tuvieron siempre una concurrencia lucida y nume-

(1) Véase el número anterior.

rosa, á pesar de que todo asistente tenia que pagar seis pences ó un chelin por el billete de entrada. Los hombres, que en todas estas reuniones ocuparon la presidencia, pertenecen á los mas distinguidos del país, entre los cuales citaremos á un conde de Shaftesbury, y lord Grosvenor, que no se han desdenado de desempeñar dicho cargo, habiendo de esta suerte prestado á Gongh una extraordinaria influencia moral con su nombre ilustre; de modo que sus discursos, en que descollaba una elocuencia suma, produjeron doble efecto. Quien una sola vez ha oído al Sr. Gongh no puede resistir en volver á escucharle. En su aspecto exterior no se encuentra nada de imponente ó cosa que inspire interés: es un hombre de modales muy sencillos, por demas flaco y pálido, y tendrá unos treinta y seis años. Sus discursos no revelan un saber profundo, ni energía ó fuego; pero comprende el modo y manera de tocar los corazones cual pocos oradores públicos, y admirable es el ver cómo sin intento ostensible promueve en su auditorio, ora lagrimas, ora estrepitosas risas. Predomina un solo pensamiento, una sola esperanza, una sola tendencia, á saber: salvar las clases bajas de la sociedad de su perdicion física y moral, entregándose al exceso de bebidas espirituosas. Hé aquí el constante argumento de sus discursos: y si le trata y analiza con esa elocuencia irresistible que le es tan peculiar, conmueven miles de corazones, y el hombre dado á la embriaguez rompe las cadenas de este vicio destructor, mientras que otros miles y miles hacen el voto mas solemne de abstenerse de toda clase de licores, para con su ejemplo apoyar los principios de la continencia, que á su vez se proponen difundir y fomentar.

EL CORO DE CANTORES DE COLONIA EN LONDRES.

Aun cuando solo someramente, hemos dado ya á nuestros lectores en una de las Revistas universales, seccion de música, noticias relativas á la estancia del coro de cantores (dilettanti) de Colonia en Londres, y de la extraordinaria aceptación que hallaron sus producciones filarmónicas en aquella capital. En el último periodo de su permanencia en la misma, dispuso la duquesa de Southerland en *Strafford House* un concierto matutino, y como invitase á dichos cantores en términos tan esprovisivos para que tomasen parte en aquella funcion, no pudieron de manera alguna negarse.

*Strafford House* es el palacio mas magnífico que existe en Londres, y no fué en verdad lisonja el dicho de la reina en una visita que hizo á la duquesa: «Vengo de mi casa para haceros una visita en vuestro palacio.» Prevalce en todo el edificio el estilo de Luis XV, y una ostentacion de lumbradora, hermanada con el gusto.

El concierto tuvo lugar en el zaguán del palacio, local de proporciones grandiosas y de un mérito artístico admirable. Los cantores alemanes ocupaban el centro del crucero, y en derredor el auditorio, que se componia de lo mas elevado de la aristocracia inglesa, sin que se notara en toda la dilatada galería un solo sitio desocupado. La señora duquesa, dama de una presencia majestuosa, hizo los honores en términos sumamente expresivos, para lo cual se presta perfectamente la etiqueta inglesa, que envueve mucha cordialidad.

El concierto mismo tuvo un éxito brillantísimo, habiendo sido los cantores estrepitosamente aplaudidos por la distinguida concurrencia. Terminada la primera parte, fueron aquellos introducidos en un suntuoso salon, para que se refrigerasen en una mesa cubierta con manjares los mas exquisitos. A la conclusion del concierto manifestó esta señora, y con ella otras muchas damas, su agradecimiento al director del coro por los buenos ratos que las habian dado, y á los pocos dias fué agradablemente sorprendido con un regalo que la duquesa de Southerland destinó al coro de los cantores de Colonia. Consistía este en una magnífica bandeja de plata sobredorada con la batalla de las Amazonas, reproduccion galbánica del original que el rey de Prusia compró en 1842 en Colonia en el establecimiento de Heberle, obra de sumo mérito, como el lector podrá colegir del dibujo que presentamos á su vista. Hicieronse ya antes que este precioso objeto pasara á manos de dicho soberano, varias copias de un mérito especial, y es de suponer que de una de estas habrá sido en Inglaterra imitada la bandeja. El dorado es muy primoroso, y una inscripcion dedica la bandeja: «*To the noble society*,» en recuerdo del concierto en *Strafford House*.

LAS PIELS ROJAS.

(Continuacion.)

—Antonio al hablar así tomó á Pedro de la mano, y ambos se arrojaron ante la pobre madre desconsolada.

—¡Oh bendigo, hijos míos! exclamó la triste Urraca; que Dios os proteja y tenga piedad de mí! porque si no volveis, moriré de dolor.

—Gracias, señora, dijo Antonio levantándose; ahora no estamos ya solos para terminar nuestra peligrosa empresa... venid á despedirnos.

—Pedro abrazó entonces á todos sus criados unos despues de otros; les recomendó vivamente á su madre: despues, dirigiéndose á Antonio:

—Estoy dispuesto, excelente amigo, le dijo.

—¡Partamos! respondió Antonio.

—Y agarrándose ambos del brazo se alejaron á paso largo. A la luz que arrojaba el incendio de la cuadra, madama Urraca y sus criados siguieron mucho tiempo con la vista á ambos intrépidos aventureros. Tal era el enternecimiento causado por esta escena, que nadie pronunció una palabra; cada cual sentia, si hubiese querido hablar, que su voz se hubiese apagado en sollozos.

—Antonio y Pedro, despues de haber atravesado una pradera que se extendia delante del cortijo, llegaron á la orilla de un bosque sombrío; madama Urraca los vió entonces volver su rostro, y agitar sus sombreros en señal de despedida.

—¡Oh Dios mio, Dios mio!... protegédlos! exclamó con fervor cayendo de rodillas.

—Cuando la intrépida señora Urraca se levantó y miró de nuevo el campo, no vió ya ni á su hijo ni á Antonio: ambos habian desaparecido en las sombrías profundidades del bosque.

## CAPITULO V.

Ahora pediremos permiso á nuestros jóvenes lectores para conducirlos á uno de aquellos vastos desiertos tan comunes en Méjico, desiertos surcados solamente por los indios salvajes, por las bestias feroces y los gamos de los que ya se ha tratado muchas veces desde el principio de esta historia. Tan lejos como la vista puede alcanzar, no se apercibe mas que una llanura cubierta de grandes yerbas secas por el sol, y de igual altura, que ningun soplo del aire agita, y que cubren la tierra hasta perderla de vista, pareciendo de lejos, por equivocacion, al mar cuando se halla en calma. El sol, brillando con un vivo esplendor, porque apenas es la una de la tarde, es la atmósfera abrasadora. Los animales enervados por esta temperatura de horno, se agazapan en medio de las capas de yerbas menos secas, con la esperanza de encontrar en ellas una poca de frescura. Todo enmudece en la naturaleza, y un siniestro é imponente silencio reina en aquellos vastos desiertos.

Antonio permaneció de pié, apoyado en su carabina. Pedro se halla acostado en tierra delante de él. Hace cinco dias que los dos heróicos aventureros abandonaron el cortijo y á madama Urraca para consagrarse á la busca de Mariquita; y aunque este espacio de tiempo sea muy corto para el hombre ocioso de las ciudades, ha bastado sin embargo para producir grandes cambios en nuestros dos personajes. Antonio lleva siempre la misma expresion de tranquilidad en su rostro, pero se halla más pálido y delgado; en cuanto á Pedro, sus párpados se hallan rodeados de un color rubio, como si hubiese llorado mucho, y sus ojos despiden un brillo que no es natural, y que hace adivinar que le consume una fiebre violenta. Antonio, hemos dicho, permanece de pié apoyado en su carabina; mira con un aire enternecido á su joven compañero de viaje.

—¡Y bien, Pedro! le preguntó en fin, ¿cómo os encontráis ahora?

Bien, muy bien, mi querido Antonio, responde Pedro; vamos á continuar el camino. Este descanso de una hora me ha probado muy bien, y me encuentro en un estado inmejorable.

Hablando así el pobre Pedro, prueba levantarse; mas á pesar de sus valerosos esfuerzos, su paso es poco seguro, y vuelve á caer.

—No es nada, Antonio, no hagais caso; tengo la pierna un poco adormecida; eso es todo, dijo queriendo reirse.

Pero se ve que padece horriblemente.

No son únicamente el dolor y la fatiga los que han quebrantado así á aquel desgraciado joven: siente en este momento los mas espantosos dolores que un hombre puede sufrir... ¡se muere de sed! la sed es, en efecto, para el viajero que se atreve á arriesgarse en los áridos desiertos de Méjico un enemigo mas terrible y cruel que las Pielas Rojas y los venados. Se puede matar al tigre, combatir al indio; ¿pero cómo evitar la sed? Cinco dias hace que partieron Pedro y Antonio, recorriendo terrenos abrasados por el sol, sin encontrar un solo arroyo. La débil provision de agua que habian llevado consigo no tardó en agotarse, y se encontraron atacados por todas las angustias de la sed.

Viendo Antonio el inútil esfuerzo que acaba de hacer el hijo de madama Urraca para levantarse, lanza una mirada desconsolada sobre una calabaza vacía que cuelga de su cintura.

—Vamos, mi querido Pedro, le dijo, no os desconsoléis. A quinientos pasos veo una especie de bosque pequeño adonde voy: quizá encontraré alguna fruta para apagar la sed que os devora.

—No, no, Antonio; es inútil, responde Pedro: esto nos haria perder el tiempo, y cada minuto que trascurre y me aleja aun de mi pobre hermana, me pesa como un remordimiento. Os aseguro que me siento muy bien y me encuentro muy capaz de ponerme en camino. En efecto, Pedro hace un nuevo esfuerzo desesperado para levantarse; pero su debilidad hace traicion á su valor, y no puede conseguirlo.

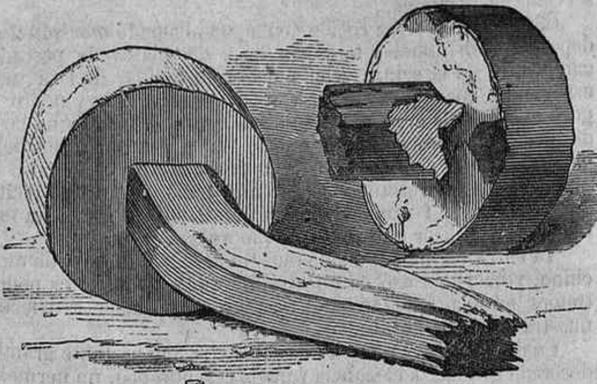
—Descansad aun un poco, le dijo Antonio.

—¡Oh Dios mio! ¡Dios mio! cuánto tiempo perdido... ¡cuán cobarde soy! exclamó el pobre hijo con desesperacion, y lágrimas amargas y silenciosas corren por sus mejillas. Antonio

no se vuelve para ocultar una lágrima que cae de sus pestañas.

—Decidme, Antonio, continuó Pedro ensayando dominar su dolor, esta es muy cierto que nos hallamos sobre las huellas de las Pielas Rojas que arrebataron á Mariquita?... Quizá durante estos cinco dias nos hemos engañado en el camino... Esta idea me espanta y me quema la sangre.

—¡Oh! en cuanto á esto estad tranquilo, respondió Antonio:



Bala rusa enramada que dió en el trinquete del Agamenon.

hace cinco dias que me hallo sobre su huella, paso á paso... y veinte veces al dia encuentro señales de su tránsito... Aquí se halla la impresion de un pie; allí una rama de árbol rota; mas lejos una gavilla de yerba doblada ó pisada... ¡Oh! nada temais; no he desviado una pulgada del camino que teniamos que seguir.

—¿Y creéis siempre que Gavilan es el autor de esta terrible catástrofe?

—Es decir que no abrigo duda alguna sobre esto.

ciones y oye casi bajo sus pies un rumor siniestro. Antonio por un movimiento tan rápido como el pensamiento, toma la baqueta de su carabina; despues la hace silbar dos veces en el aire, y toca con ella la tierra. Acaba de matar una serpiente que mordió al infortunado Pedro.

Antonio se inclina entonces hácia el reptil, tendido á su vida á sus pies, y poniendo el pié sobre él lo examina con atencion.

—Es una serpiente de cascabel (1), dijo á media voz con desesperacion; no hay medio de salvar á Pedro; antes de dos horas habrá muerto.

En cuanto al infortunado hijo de madama Urraca, manifiesta una palidez mortal y debe sufrir terriblemente, aunque sea sin embargo hacer reir al fiel y desconsolado Antonio.

—Mi buen amigo, le dijo apoyando su cabeza sobre sus rodillas (porque Antonio estaba arrodillado cerca de él), mi buen amigo, conozco que no debo ya vivir mucho tiempo... juradme en la que os habeis comprometido, y que continuareis haciendo todos vuestros esfuerzos para libertar á mi pobre hermana... á mi querida Mariquita... Juradme esto... y abandonaré la vida gustoso y sin quejarme...

Antonio, ya se ha dicho, es generalmente tranquilo é insensible; pero esta vez el dolor le quebrantó, y derrama abundantes lágrimas, estrechando á Pedro entre sus brazos.

—No, no morireis! esclama en fin, ¡no! ¡no! Cien veces no!... vivireis, y volveréis á ver aun muy luego á vuestra querida hermana. ¿Y por qué pues morireis? ¿Porque habeis sido mordido por una serpiente? Yo he sido mordido dos veces en la pierna, y ya veis que no por eso tengo menos salud... no se trata, mi querido Pedro, mas que de tener calma. Voy á abrir con mi cuchillo el lugar en que habeis sido herido, y despues quemaré en él polvora. Esto retirará todo el veneno, y no tendré ya nada que temer... ¡Ay! antes dejadme atar fuertemente con la cuerda que me sirve para llevar mi bolsa de pólvora, los dos sitios que se hallan antes y despues del mordedura; esto impedirá la propagacion del veneno á vuestro cuerpo, y sereis curado despues...

Hay que sufrir un pequeño dolor, es cierto, pero no hay peligro. Vemos dónde os ha mordido la serpiente.

—Gracias, mi buen Antonio, respondió Pedro con una voz débil, gracias mil veces por la pena que os causo; pero todos vuestros cuidados serán inútiles, y debo morir... La serpiente me ha mordido en la cabeza.

—¡En la cabeza!... repitió Antonio con estupor.

Lo que acababa de decir Pedro era desgraciadamente muy cierto; la serpiente le habia clavado su diente encorvado detrás de la cabeza, sobre el cuello. Es aquí además el caso de rectificar un error difundido muy generalmente, es decir, que las serpientes pican con un dardo. Las serpientes no tienen dardo alguno; lo que le da lugar á este error es su lengua, dividida en dos partes como una horquilla y muy puntiaguda, que lanzan vivamente para coger insectos; despues no pican, sino mas bien muerden con un diente muy agudo y encorvado en forma de anzuelo, diente cóncavo y en el que se halla una especie de squirtito lleno de ponzoña de veneno que se revienta cuando la serpiente pica, y se derrama así en la herida.

—Antonio, á la terrible declaracion que acababa de hacerle Pedro y que ya no dejaba esperanza, levantó al cielo sus ojos bañados de lágrimas y sus manos supplicantes:

—¡Dios mio! esclamo con una resignacion sublime, hágase vuestra voluntad; sois inmutable

en vuestra justicia y no podeis engañaros! Si, Pedro debe morir de una terrible manera... sufriré sin quejarme y sin acusar á vuestra justicia... pero sí debeis ayudarme... ¡Oh Dios mio! no tardeis mucho tiempo, os lo suplico, en manifestar vuestra voluntad, porque soy débil, el dolor me oprime... y temo verme loco.

(1) La serpiente de cascabel se llama así porque tiene bajo su cola que es aplastada, una especie de ampollas de escama que cuando arastra hace así un rumor muy parecido al sonido que produciria un cascabel que se oyese á lo lejos.



B. udeja con la batalla de las Amazonas, regalo que hizo la duquesa de Southerland al coro de cantores de Colonia.

—¡El infame é ingrato! esclama Pedro cerrando el puño con rabia. ¡Oh! que Dios me dé vida... y sabré castigarle. Este movimiento de indignacion y cólera que acababa de experimentar Pedro, le dió un momento de fuerza imaginaria; quiere aprovecharla para ensayar aun levantarse, cuando arroja repentinamente un grito desgarrador, y vuelve á caer, anonadado sobre el suelo.

—Tan atemorizado como asombrado, se precipita al socorro de Pedro, sin poder adivinar la causa de este grito, y del dolor que parece sufrir, cuando ve agitarse las yerbas en todas direc-

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo 26.